

**Dr. Tony B. Watlington Sr., Ed.D.**  
Superintendente

Estimada comunidad del Distrito Escolar de Filadelfia:

La noticia de que inspecciones recientes han revelado material de asbesto dañado en dos edificios que son propiedad del distrito y que el Distrito administra, y la necesidad de cambiar a instrucción virtual rápidamente esas escuelas durante las reparaciones, comprensiblemente han alimentado dudas con respecto a la seguridad y la salud, además del manejo del Distrito de los peligros ambientales en nuestras instalaciones.

Hoy les escribo para hablarles directamente a ustedes, la comunidad del Distrito, sobre hechos relacionados a esos edificios, lo que estamos haciendo para mejorar las condiciones ambientales y el compromiso del Distrito con la transparencia y la responsabilidad.

Casi 200 mil estudiantes y personal consideran nuestros edificios su segundo hogar durante el día, y su bienestar es mi primera prioridad. La edad y el deterioro de nuestros edificios nos ponen un desafío considerable. Una [evaluación completa de nuestras instalaciones](#) encontró que costaría cerca de 5 mil millones repararlas totalmente para cumplir con el código. Con décadas de financiamiento insuficiente, el Distrito ha tenido que equilibrar por una parte los recursos insuficientes para trabajar en nuestras instalaciones y por otra la necesidad de brindar los urgentes servicios educacionales.

Sin embargo, desde el año escolar 2019-2020, el Distrito ha traído más intención y recursos para evaluar y mejorar el cumplimiento de su programa ambiental, centrándose especialmente en el asbesto y el plomo.

### **Una instantánea del Distrito.**

En todo el Distrito hay casi 300 edificios que se construyeron o repararon cuando el asbesto era de uso común en baldosas de piso, aislamiento de tuberías y algunos productos de pintura y cemento por sus propiedades de aislamiento y retardante de fuego. No hay una solución simple para sacar todo el asbesto. De hecho, la [Agencia de Protección Ambiental](#) [EPA por sus siglas en inglés] de los Estados Unidos dice que a menudo es mejor controlarlo en su lugar y mantenerlo en buenas condiciones en vez de retirarlo.

Hay 295 edificios en el programa de manejo del asbesto que requieren de inspecciones cada tres años y supervisión semestral bajo la Ley de Respuesta de Emergencia al Peligro del Asbesto ([AHERA](#)), la ley federal que gobierna todas las escuelas de los Estados Unidos y cómo manejan el asbesto. El año pasado, el Distrito contrató a Tetra Tech como consultora para manejar nuestras inspecciones, nuestra documentación y recopilación de datos relativos a AHERA. Las inspecciones toman un mínimo de varios días en cada edificio; una escuela grande puede tener más de 3 mil materiales que requieren inspección en áreas que son a menudo de difícil acceso. Durante estas inspecciones cada tres años que están en curso, se observó asbesto dañado y se determinó que requiere atención inmediata en Edificio 21 y en Simon Gratz Mastery Charter. El trabajo en Building 21 está en curso. Es importante tener en cuenta que no todo el asbesto dañado requiere atención tan inmediata; una parte puede repararse con tiempo dependiendo de la

ubicación y en qué condiciones está. La existencia del asbesto en sí misma no es peligrosa; se convierte en un problema de salud cuando se desprenden fibras que se pueden inhalar.

Como parte del proceso de inspección de con Tetra Tech, el Distrito está realizando una revisión de datos para preparar las inspecciones, con atención centrada en el detalle y la documentación, incluyendo la revisión de registros anteriores. Esta revisión ha confirmado lagunas en la documentación histórica del Distrito. Me reuní con el Inspector General Naberezny, quien investigará la situación en Building 21. Yo y mi personal cumpliremos con cualquier información que se solicite. Y nos haremos responsables de cualquier falta de respuesta oportuna.

### **Ha habido progreso.**

A la fecha, hemos completado 229 inspecciones de cada tres años, con siete en curso y 59 que faltan en nuestras instalaciones más grandes y antiguas. Una vez que se completen en los meses que vienen, tendremos un registro más completo de las condiciones del asbesto en cada edificio, con los que podremos monitorear los cambios a través del tiempo. Y el ciclo de inspecciones de tres años comenzará nuevamente.

Este proceso de inspecciones --aunque revela peligros ambientales-- está funcionando como debe en todo el Distrito. Como las condiciones de los edificios cambian con el tiempo por la edad, el clima, la construcción y otros factores, monitorear las condiciones del asbesto es clave para identificar daño nuevo que hay que reparar.

Durante esta ronda de inspecciones cada tres años, las áreas de daño de asbesto han sido regularmente identificadas para reparación en los edificios. Estas reparaciones a menudo pueden ser acotadas y hacerse fuera del horario escolar para minimizar la interrupción.

Y para decirlo claramente: en las semanas y meses próximos, prevemos que se identificará más asbesto dañado. Esto no es una indicación del fracaso del programa, por el contrario: el programa está funcionando para proteger la salud y la seguridad con la identificación y manejo de los problemas ambientales.

También estamos progresando en abordar el problema del plomo en nuestros edificios. La exposición al plomo puede ser a través de la pintura o el agua, y estamos ocupándonos de ambos. Hemos completado evaluaciones de pintura con plomo en 194 instalaciones y hemos certificado 169 escuelas como seguras con respecto al plomo, centrándonos particularmente en las instalaciones que atienden a nuestros estudiantes más pequeños que tienen el mayor riesgo de envenenamiento con plomo causado por ingestión de trocitos de pintura, o respiración de polvo de plomo. Hemos además instalado más de 1.700 estaciones de hidratación en las escuelas de toda la ciudad, para brindar agua potable filtrada y fría. Cada instalación es en sí misma un proyecto significativo, porque requiere trabajo eléctrico, de gasfitería y a veces también ambiental ya que hay que fijar las unidades a las paredes y los pisos. El Distrito recientemente recibió \$6 millones de la EPA para traer más estaciones de hidratación a nuestros edificios escolares con la meta final de tener una cada 100 estudiantes y una en cada piso ocupado por estudiantes.

Estamos avanzando, aunque reconocemos que aún hay mucho por hacer. Como enfatizó la Junta de Educación en su reciente carta abierta anunciando su plataforma educacional, nuestro Distrito continúa operando bajo restricciones de larga data en cuanto a recursos financieros y personal. A diferencia de otros distritos escolares, al Distrito Escolar de Filadelfia no se le permite recaudar sus propios impuestos. Nuestro flujo de financiamiento es completamente dependiente del Estado y la ciudad. Por años, ese financiamiento no ha sido suficiente para satisfacer las necesidades de nuestros jóvenes, un hecho resaltado por el reciente hallazgo de la Corte del Commonwealth, que los distritos de bajos recursos como el nuestro han sido desfavorecidos significativamente.

**El Distrito no puede hacer todo este trabajo solo.**

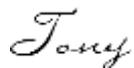
Estamos agradecidos por las significativas colaboraciones que están realmente ayudando, incluyendo los \$100 millones que comprometió la Universidad de Pensilvania durante 10 años para abordar problemas ambientales. También estamos usando \$325 millones de fondos federales del estímulo de cuatro años para nuestros proyectos de instalaciones y renovaciones.

Las necesidades son grandes. Nuestros estudiantes están enfrentando pobreza incapacitante, inseguridad de comida y vivienda y una epidemia de violencia armada que ha costado la vida ya a 17 de nuestros estudiantes este año. Nuestras escuelas son refugios que proveen no solo instrucción de clases sino también satisfacen necesidades de nutrición, físicas y de salud mental.

Este es un momento que requiere una inversión sostenida en nuestras escuelas y una colaboración entre el Distrito y los líderes cívicos, políticos y empresariales. Debemos trabajar todos para nuestro objetivo compartido de crear y mantener un ambiente educacional seguro y saludable para todos nuestros estudiantes y personal.

Continuaré conversando con ustedes, la comunidad del Distrito Escolar, mientras enfrentamos este desafío juntos.

En colaboración,



Tony B. Watlington Sr., Ed.D.  
Superintendente  
El Distrito Escolar de Filadelfia

**Hojas informativas:**

Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos

[Preguntas frecuentes \(epa.gov\)](https://www.epa.gov/)

Instituto Nacional del Cáncer

[Hoja informativa sobre la exposición al asbesto y el riesgo de cáncer: NCI](https://www.nationalcancer.org/)

Consejo Asesor Ambiental: <https://www.philasd.org/capitalprograms/environmental-advisory-council/>

Recursos sobre el asbesto de la Ciudad de Filadelfia:

